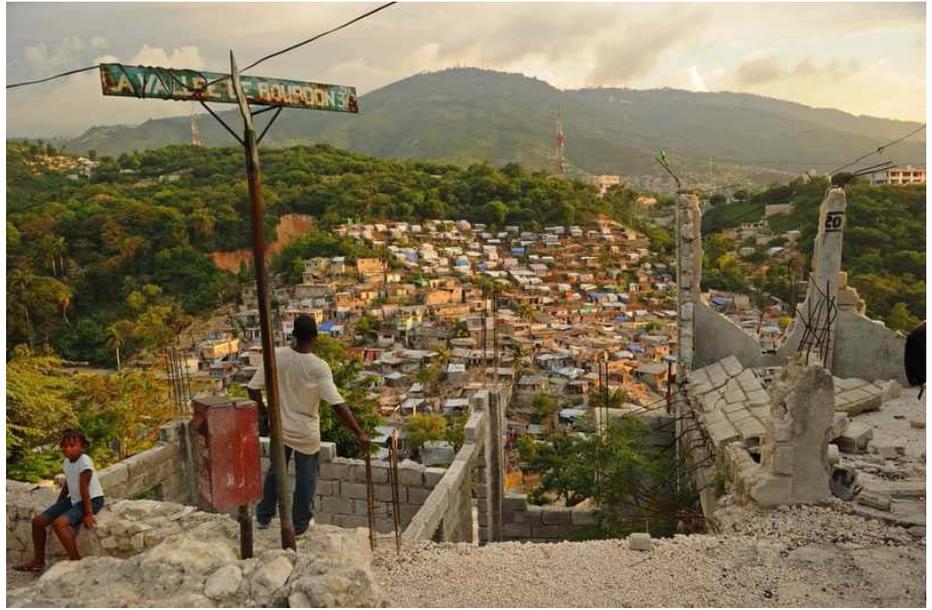


De la emergencia a la reconstrucción

Apoyar el buen gobierno de Haití tras el terremoto



Un haitiano contempla las casas destruidas en uno de los barrios de Puerto Príncipe, Haití, el 6 de mayo de 2010. © Ami Vitale

La respuesta humanitaria que se puso en marcha tras el terremoto que asoló Haití el 12 de enero ha sido una de las más complejas hasta la fecha. A pesar de ello, cuando se acerca el primer aniversario del terremoto, el Estado haitiano, junto con la comunidad internacional, ha logrado escasos avances en la reconstrucción.

Las autoridades haitianas deben mostrar un mayor liderazgo y responder a las necesidades prioritarias de su población. Deben poner en marcha proyectos de infraestructura pública que den trabajo a la gente y desarrollen sus capacidades; apoyar el retorno de los desplazados a sus hogares o asignar tierras para construir casas nuevas; e invertir en agricultura. Por su parte, la comunidad internacional debe hacer mucho más por apoyar estos esfuerzos, fortaleciendo la capacidad y la responsabilidad de las instituciones haitianas.

Resumen

El terremoto que golpeó Haití el 12 de enero de 2010 tuvo un impacto devastador en lo que ya era de por sí un país insular vulnerable, matando a más de 200.000 personas y dejando sin hogar a más de un millón. En octubre de 2010, Haití sufrió un segundo desastre. A mediados de diciembre de 2010 el brote de cólera había afectado ya a más de 122.000 personas y habían muerto 2.600.¹

La respuesta humanitaria que ha tenido lugar durante los últimos 12 meses ha salvado innumerables vidas mediante la dotación de agua, saneamiento, refugio, ayuda alimentaria y otra asistencia vital a millones de personas. Pero mientras Haití se acerca al primer aniversario del terremoto, ni el Estado haitiano ni la comunidad internacional están logrando un avance significativo en la reconstrucción.

Esto resulta profundamente decepcionante para los muchos haitianos y haitianas que esperaban que el país comenzara de nuevo y sus vidas mejorasen, aunque no es sorprendente. Mucho antes del terremoto, Haití ya padecía de pobreza extrema, enorme desigualdad, inestabilidad política crónica y unas instituciones del Estado débiles y corruptas. Incluso en los países desarrollados, la recuperación tras un desastre puede llevar mucho tiempo. En Japón, por ejemplo, a la ciudad de Kobe le costó más de siete años recuperarse del terremoto de 1995.

Pero hasta la montaña más alta se puede escalar. Para lidiar con los retos surgidos tras el terremoto, el nuevo Gobierno de Haití, conducido por el próximo presidente electo que se espera que asuma su cargo en febrero, debe trabajar urgentemente con la comunidad internacional para crear las condiciones necesarias que permitan a la gente abandonar los campamentos de desplazados y reconstruir sus medios de vida.

Escuchar al pueblo haitiano

Las autoridades haitianas deben avanzar en los asuntos críticos que son su principal y única responsabilidad. Tienen que resolver los problemas legales que dificultan la reparación de las casas y la retirada de escombros. Además, deben tomar medidas para ayudar a la gente a regresar a sus comunidades y a construir sus casas en los lugares existentes o en otros adecuados.

La prioridad del Gobierno de Haití debe ser desarrollar un plan a largo plazo y poner en marcha programas de inversión que generen empleo y desarrollen las capacidades de la gente. Este plan podría centrarse en proyectos de infraestructura pública, intensivos en mano de obra, tales como el suministro de agua o la construcción de carreteras. También debería incluir programas de protección social, como transferencias monetarias y programas de microcrédito, que protegen los ingresos a corto plazo y generan actividad económica. Los donantes deberían apoyar y priorizar estas iniciativas.

En Haití, el poder y la toma de decisiones, así como la riqueza, se concentran en la capital Puerto Príncipe, y la mayoría está en manos de unos pocos. El proceso de descentralización política y económica debe avanzar más rápido para que las autoridades locales puedan realizar sus funciones. En el período que siguió a las disputadas elecciones de noviembre de 2010, este proceso se debería haber combinado con un impulso para reducir la corrupción a todos los niveles, desarrollar la confianza mutua entre los ciudadanos y las autoridades haitianas, y hacer al gobierno más responsable ante la población. Los donantes, las agencias de Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) deberían trabajar con los gobiernos locales y apoyar este proceso.

Algunas instancias del Gobierno haitiano han trabajado de una forma más eficiente. La autoridad nacional para el agua y saneamiento, DINEPA (Direction Nationale d'Eau Potable et d'Assainissement), junto con algunos departamentos en los Ministerios de Salud y de Agricultura y muchas alcaldías locales, han demostrado ser instituciones gubernamentales capaces de asumir un papel de liderazgo en la recuperación.

Las voces de los haitianos que viven en la pobreza rara vez son escuchadas en el desarrollo de políticas que tienen un impacto directo sobre sus vidas. Las autoridades haitianas, junto con la comunidad internacional, deberían consultar, informar e involucrar al pueblo haitiano en los planes y programas de reconstrucción. Las mujeres tienen que formar parte de este proceso. La participación de las mujeres en la toma de decisiones a todos los niveles es fundamental para la transformación del poder, la ciudadanía y la democracia. Las autoridades haitianas deben apoyar los esfuerzos de los millones de hombres y mujeres haitianos, quienes luchan cada día por mejorar sus vidas y las de sus hijos.

Minar al Estado haitiano

La comunidad internacional no ha hecho lo suficiente por apoyar la gobernabilidad y el liderazgo en Haití. Muchas agencias de cooperación siguen dejando a las autoridades locales y nacionales al margen de la entrega de la ayuda, y los donantes no coordinan sus acciones ni consultan de forma adecuada al pueblo haitiano ni a los ministerios clave del gobierno cuando adoptan decisiones que afectarán al futuro del país.

La Comisión Interina para la Recuperación de Haití (CIRH) por sus siglas en inglés) fue establecida en abril de 2010 por el Gobierno de Haití bajo la presión de la comunidad internacional. Se le ha asignado correctamente mejorar la coordinación, desarrollar la capacidad del Estado y acercar a los donantes y al gobierno para conducir de forma eficaz el proceso de reconstrucción.

Sin embargo, la CIRH, bajo una influencia considerable de los Estados Unidos,² hasta ahora no ha logrado cumplir con su función. La CIRH debe esforzarse más por involucrar a los ministerios, al gobierno local y

a la población de Haití en el proceso de planificación e implementación de proyectos.³ En este momento sólo cuenta con dos representantes de la sociedad civil haitiana, sin derecho a voto.⁴

Los donantes deben abandonar su “bilateralismo galopante”⁵ y las políticas y prioridades a menudo contradictorias que abundan en la CIRH. Además, deben mejorar su coordinación para evitar vacíos y duplicidades en la financiación. Por ejemplo, se ha entregado dinero para construir casas temporales pero casi no se han asignado fondos para la retirada de escombros.

Los gobiernos donantes además deben mantener sus compromisos y cumplir sus promesas para reconstruir Haití. En noviembre de 2010, la Oficina del Enviado Especial de Naciones Unidas a Haití informó que sólo se había desembolsado poco más del 40 por ciento de los fondos comprometidos para 2010.⁶

A pesar de sus debilidades, el Gobierno de Haití sigue siendo la autoridad soberana y su participación resulta clave para el éxito de la ayuda, la reconstrucción y el desarrollo en Haití. Tras las elecciones generales de noviembre, el nuevo gobierno deberá asumir una gran tarea. Pero también tendrá la oportunidad histórica de romper con el pasado y construir un Haití mejor. Para ello, los actores nacionales e internacionales deben redoblar sus esfuerzos por fortalecer la capacidad del Estado, las políticas y la rendición de cuentas en los niveles local y nacional. Ni una “república de ONG”⁷ ni un gobierno “en la sombra” compuesto por los donantes y por las instituciones financieras internacionales podrán ofrecer soluciones sostenibles al pueblo haitiano.

Recomendaciones

El nuevo Gobierno de Haití debe:

- Demostrar un verdadero liderazgo político y un sentido de urgencia en la reconstrucción del país, estableciendo programas de trabajo público que creen empleo y desarrollen las capacidades de la mano de obra; ayudando a las familias sin hogar a regresar o reasentarse en lugares adecuados; poniendo en marcha programas de protección social como transferencias monetarias y programas de microcrédito; e invirtiendo en la agricultura y en empresas haitianas;
- Poner en marcha medidas para reducir la corrupción y mejorar la rendición de cuentas, y acelerar la descentralización a las autoridades locales.

Los gobiernos donantes internacionales, las Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales internacionales deben:

- Trabajar más estrecha y eficazmente con las autoridades haitianas, fortaleciendo sus capacidades y trabajando para mejorar el desempeño de los ministerios;
- Los donantes deben hacer llegar los fondos prometidos en la conferencia de marzo de 2010 en Nueva York y mejorar la transparencia para que corresponda lo comprometido con los

desembolsos. Tienen que cooperar entre sí mucho más estrechamente y armonizar sus políticas y prioridades;

- Los principales actores, incluyendo a Bill Clinton, deben revisar urgentemente el trabajo de la CIRH y acelerar el cumplimiento de su mandato.

Las autoridades haitianas, los gobiernos donantes, las Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales internacionales deben:

- Consultar, comunicar e involucrar de forma eficaz a los ciudadanos haitianos en la reconstrucción de su país, asegurándose que los programas de reconstrucción reflejan sus necesidades prioritarias.

Introducción

Antes del terremoto en enero de 2010, Haití no sólo era el país más pobre del hemisferio occidental, sino que también tenía la distribución de ingresos más desigual. Responder a las necesidades de la gente tras el terremoto es una enorme tarea, más aún cuando de entrada muchas de las personas afectadas no tenían una vivienda ni un trabajo decente.

Desde enero de 2010, gran parte de la atención se ha centrado en el millón de personas aproximadamente que viven en los campamentos de desplazados en la capital Puerto Príncipe y sus alrededores. Sin embargo, junto a ellas, otro millón sobrevive en las barriadas marginales de la ciudad, a menudo en condiciones peores. Esta situación atrae a la gente hacia los campamentos, donde servicios básicos como el agua y el saneamiento son mejores o se suministran de forma gratuita. Muchos de los que viven en los campamentos sólo podrán abandonarlos cuando el gobierno y las agencias de cooperación internacional inviertan en crear trabajo e infraestructura en sus comunidades.

A corto plazo es difícil ser optimista en cuanto a los avances. La inestabilidad política, el malestar social y la prolongada parálisis del gobierno tras las elecciones de noviembre de 2010,⁸ así como la epidemia del cólera que ya ha matado a 2.600 personas, ensombrecen el futuro inmediato.

A pesar de ello, es posible lograr avances. En el período anterior al terremoto, Haití estaba experimentando un modesto crecimiento económico y mayor estabilidad política. También había mejorado la seguridad, en parte gracias a la presencia de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). A medio plazo, el país sólo podrá volver a una senda de desarrollo si se dan esfuerzos renovados por parte de su clase política y la comunidad internacional para hacerlo posible – lo que debe incluir conceder más recursos y poder a los haitianos de a pie.

Para definir lo que falta por hacer, Oxfam se ha basado en sus 32 años de experiencia en Haití y en las conversaciones con sus socios locales, con las autoridades locales y nacionales y con los actores internacionales. Este informe explora el contexto de pobreza crónica y los retos de gobernanza que precedían al terremoto, los desafíos que enfrentan los actores nacionales e internacionales en la reconstrucción de un mejor Haití, y la necesidad de apoyar a las autoridades haitianas para que asuman un mayor liderazgo en el proceso de recuperación. Concluye con recomendaciones, tanto para el Gobierno de Haití como para los donantes, y señala las formas de lograr avances en los sectores en los que trabaja Oxfam: vivienda, provisión de agua y saneamiento y medios de vida.

Antes del terremoto: pobreza y débil governabilidad

Durante décadas Haití ha padecido pobreza extrema y desigualdad. El desarrollo ha sido entorpecido por unas instituciones estatales débiles y a menudo corruptas y por las inadecuadas políticas de los donantes. Millones de haitianos son extremadamente vulnerables a los desastres naturales⁹ y a los brotes de enfermedades, como ha demostrado la reciente epidemia de cólera.¹⁰

Datos clave ¹¹	
Población viviendo con menos de 2 dólares al día (2007):	72%
Porcentaje de la población sin trabajo formal (2010):	80%
Porcentaje de la población urbana viviendo en suburbios:	86%
Porcentaje de la población sin saneamiento (2008):	49% (urbano) 83% (rural)
Posición en el Índice de Desarrollo Humano (2009):	149 de 182
Índice de Debilidad del Estado (2008):	129 de 141

La débil gobernabilidad es causante de muchos de los problemas que asolan Haití. El Estado ha sido históricamente incapaz de proporcionar servicios básicos, desarrollo económico o seguridad a la mayoría de su población, no sólo por los altos niveles de corrupción e inestabilidad política. En Haití, las redes informales de clientelismo y de las élites han competido tradicionalmente entre sí, dominando a menudo las estructuras formales del Estado, excluyendo a la mayoría de la población y minando la legitimidad de las instituciones públicas. La falta de oportunidades en Haití también ha provocado la fuga de cerebros, y son pocas las personas formadas y cualificadas que desean asumir un puesto público o invertir en el país.

Las sanciones económicas, un historial de asistencia inadecuada y a menudo incoherente por parte de los donantes y las políticas comerciales han hecho muy poco por promover el desarrollo y un Estado viable y funcional. Durante la Guerra Fría los regímenes de los Duvalier¹² (1957-86) se apropiaron indebidamente de la ayuda internacional y aterrorizaron a la población, presentándose a sí mismos como baluartes anticomunistas. A mediados de 1990, la liberalización de las importaciones exigida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y Estados Unidos tuvo un impacto desastroso sobre los productores haitianos de arroz, exponiéndolos a una competencia desleal con las importaciones de arroz subsidiado en Estados Unidos.¹³

En marzo de 2010, Bill Clinton dijo de las condicionalidades comerciales introducidas por su gobierno: "Pueden haber sido buenas para algunos agricultores en Arkansas, pero no han funcionado. Fueron un error del que yo formé parte."¹⁴

Pero a pesar de los fallos de las instituciones y de los donantes, en 2009 parecían verse algunas señales de mejora. El país vivía su quinto año consecutivo de crecimiento económico y un declive en los crímenes (tales como secuestros¹⁵) lo que indica que, bajo las condiciones adecuadas, Haití puede lograr avances.¹⁶

En esta sección se analizan algunos de los logros y de los retos más difíciles que ha sido necesario superar durante la respuesta de emergencia y al inicio del proceso de reconstrucción. También se proponen algunas medidas concretas que deben tomar el Gobierno de Haití y la comunidad internacional

Una respuesta de emergencia exitosa

Para la respuesta de emergencia al terremoto se recaudaron bastante más de mil millones de dólares a través de la ayuda bilateral, las donaciones privadas y la asistencia de las instituciones financieras internacionales.¹⁷ Gracias a esta generosidad sin precedentes se han podido salvar vidas, y se siguen salvando. Como resultado de la respuesta humanitaria, más de 3,5 millones de haitianos han recibido ayuda alimentaria, se ha dado empleo a 700.000 personas a través de programas de dinero por trabajo, se han repartido más de un millón de lonas entre las personas sin hogar y 1,2 millones de personas siguen teniendo acceso al menos a cinco litros de agua potable por persona y día.¹⁸

Las agencias humanitarias se han encontrado con dificultades para adaptarse al contexto tras un desastre urbano. Las autoridades locales y nacionales han participado de forma limitada en la respuesta, el liderazgo humanitario de Naciones Unidas a veces ha sido débil y se han producido vacíos en la recogida y análisis de la información.¹⁹ Estos desafíos se mantienen, limitando las posibilidades de hacer una reconstrucción eficaz.

Retos para la reconstrucción

Las autoridades haitianas, cuya responsabilidad soberana consiste en asegurar el éxito de la ayuda y de la reconstrucción en Haití, no están tomando las medidas necesarias para lograrlo. Al mismo tiempo, la comunidad internacional con demasiada frecuencia ha actuado minando la gobernabilidad y el liderazgo de Haití.

Para abordar los retos surgidos tras el terremoto, el Gobierno haitiano debe trabajar junto con los donantes y agencias de cooperación internacional para retirar los escombros, reparar las viviendas dañadas e iniciar la reconstrucción física de los edificios. También debería mejorar urgentemente el acceso a los servicios básicos, reducir el desempleo y resolver los problemas de vivienda y tenencia de la tierra, pendientes desde hace mucho tiempo.

Mientras la población haitiana se prepara para el primer aniversario del terremoto, cerca de un millón de personas aún están desplazadas, según los informes.²⁰ Menos del 5 por ciento de los escombros se han retirado, sólo se han construido un 15 por ciento de los alojamientos temporales que se necesitan y se han construido relativamente pocas instalaciones permanentes de agua y saneamiento.²¹

Cuadro 1: Cuatro lecciones clave sobre recuperación extraídas de otros desastres

1. La atención temprana a los medios de vida es vital. Desde el primer día debe ser una prioridad la reactivación económica. En general, los donantes no han priorizado los medios de vida de la misma forma que lo ha hecho la gente, y esto debe ser abordado.

2. La ayuda de emergencia y la reconstrucción deben ser procesos simultáneos. Aunque la ayuda de emergencia puede salvar vidas, para recuperarse de un desastre se requiere de un apoyo más sostenible. La ayuda de emergencia y la reconstrucción han de darse de forma simultánea. Las agencias de cooperación y los donantes tienen que apoyar ambos procesos desde las primeras etapas tras el desastre.

3. La participación local y la apropiación son clave para la recuperación. La participación de la población afectada en todas las fases de la ayuda de emergencia y la reconstrucción no sólo es deseable por su propio bien, sino que se ha demostrado que es la forma de respuesta más eficaz. Las autoridades locales y nacionales deben también asumir el liderazgo y “ser dueñas” del proceso.

4. La reducción del riesgo de desastres es parte integral de una respuesta eficaz. En el pasado, a menudo se ha ignorado este aspecto. Tras un terremoto, el análisis de sismos es clave para “reconstruir mejor”. El conocimiento local sobre técnicas y materiales de construcción también es muy importante.

5. La retirada de escombros debe ser una prioridad. La experiencia de otros terremotos (por ejemplo en Kobe, Japón, en 1995 y en Bam, Irán, en 2003) demuestra la importancia de limpiar rápidamente los escombros para que pueda dar comienzo la reconstrucción.

Aunque muchos de los retos a los que se enfrenta Haití en la reconstrucción son específicos del país, se sabe gracias a la experiencia en otros grandes desastres naturales alrededor del mundo que puede llevar muchos años reparar los daños. Casi un año tras el terremoto de Pakistán en 2005, por ejemplo, sólo en torno al 17 por ciento de las personas afectadas habían comenzado a reconstruir sus casas, y al Gobierno de Estados Unidos le llevó varios años reconstruir Nueva Orleans tras el Huracán Katrina.

Financiar la reconstrucción

En marzo de 2010 tuvo lugar una conferencia internacional de donantes en Nueva York para discutir la financiación de la reconstrucción de Haití, durante la cual se comprometieron 2.100 millones de dólares para 2010.²² Estos fondos son esenciales para el éxito en la reconstrucción; sin embargo, hasta la fecha, según la Oficina del Enviado Especial de la Naciones Unidas a Haití,²³ sólo se ha desembolsado el 42,3 por ciento de los recursos comprometidos para 2010 por los principales 30 donantes. Los representantes de cuatro donantes diferentes entrevistados por Oxfam afirmaron que las cifras de la ayuda publicadas por la Oficina del Enviado Especial de Naciones Unidas no eran precisas o “no ayudaban”, porque los donantes no habían hecho compromisos “para 2010” sino más bien para la recuperación a lo largo

de varios años.²⁴ Las discrepancias en cuanto a las cifras de desembolsos publicadas por algunos donantes y por la Oficina de la Naciones Unidas apuntan a serios problemas de transparencia y de coordinación entre donantes. Sin información precisa sobre los flujos de ayuda, su propósito y el calendario de desembolsos, será muy difícil para el Gobierno de Haití planificar y tomar decisiones relacionadas con la reconstrucción, o para los donantes coordinar sus políticas.

En cualquier caso, el dinero por sí sólo no va a resolver los problemas de Haití.

El Estado haitiano: indecisión, corrupción, débil capacidad y recursos limitados

Por su parte, las autoridades haitianas han sido extremadamente lentas en abordar los asuntos vitales. No han resuelto los problemas legales relacionados con la reparación de las casas o con la retirada de escombros de las calles,²⁵ y no han ayudado a la gente que vive en los campamentos a regresar a sus comunidades o a otros lugares adecuados para ello.

Teniendo en cuenta el largo historial de debilidad institucional en Haití, esto tampoco resulta ninguna sorpresa. El Estado haitiano ha estado invadido por la corrupción y por partidos políticos fragmentados y a menudo violentos, mientras que muchas instituciones públicas han estado tradicionalmente controladas por poderosas élites. Como dijo un funcionario de un donante, “El gobierno está atrapado entre las necesidades y deseos de la gente, por un lado, y los intereses de las “grandes familias” por otro”.²⁶ El descontento en las pasadas elecciones y el supuesto fraude ilustran estos continuos retos.²⁷

El terremoto agravó las debilidades institucionales ya existentes. Más del 20 por ciento de los funcionarios civiles murieron y la mayoría de los ministerios y edificios de la administración pública, incluyendo el Palacio Presidencial, el parlamento y la corte legal, resultaron dañados o destruidos. Muchas autoridades aún tienen acceso solamente a las instalaciones básicas para llevar a cabo sus funciones, por ejemplo, carecen de oficinas y salas de reuniones adecuadas, y casi no tienen equipo de comunicación, ordenadores o vehículos. Éstos son los problemas que deberían abordar los donantes de forma más urgente.

Durante una encuesta comunitaria a 1.700 haitianos y haitianas, realizada en marzo de 2010, la gente expresó a Oxfam que el gobierno, junto con la comunidad internacional, debía priorizar la creación de empleo, la educación y la vivienda.²⁸

Una mujer de 38 años que vive bajo un refugio de plástico en el campamento Pétionville Golf Club fue muy clara sobre lo que necesita de las autoridades: “El gobierno debe darnos un lugar decente donde vivir, porque cuando llueve esto es un desastre”, dijo. La misma mujer destacó también la importancia de la educación. “Cuando eres analfabeto, es muy difícil. No puedes hacer nada por ti mismo – ni siquiera firmar un documento.”

Con el apoyo adecuado de la comunidad internacional, hay medidas que el Gobierno de Haití puede tomar. Teniendo en cuenta las necesidades inmediatas, el gobierno debe desarrollar programas de protección social adecuados que sean accesibles para la población urbana y rural, tales como transferencias monetarias y programas de microcrédito para los más pobres. Además, debe invertir en servicios de salud básica y educación, y desarrollar un plan para la creación de empleo que incorpore a la gente al trabajo y que desarrolle sus capacidades, con proyectos que contribuyan a la recuperación y la reconstrucción.

En Haití, el poder y la toma de decisiones, así como la riqueza y el empleo, siguen estando concentrados en Puerto Príncipe. Un analista señaló que en el gobierno la toma de decisiones está tan centralizada que los ministros “incluso toman las decisiones sobre sus chóferes y el personal de limpieza”.²⁹ Con esta situación, los alcaldes y concejales locales, quienes podrían ayudar a reconstruir sus comunidades, no disponen de los recursos que necesitan para hacerlo.

Aunque el gobierno ha tomado algunas medidas positivas para iniciar la descentralización política, demográfica y económica, hace falta ir más allá para asegurar que este proceso sea eficaz y transparente. Esto incluye mejorar los mecanismos de seguimiento y evaluación, poniendo en marcha sistemas para elaborar de forma adecuada los presupuestos y los informes financieros, así como fortalecer el control de los flujos de ayuda en el ámbito local. Esto ayudará a garantizar la transparencia en la asignación y en el uso de los recursos.

Para que mejore la gobernabilidad, el Gobierno de Haití debe tomar las medidas necesarias para reducir la corrupción y mejorar la rendición de cuentas. Además, se debe conceder a la gente la oportunidad de influir más en las decisiones políticas que afectan directamente a sus vidas. El Gobierno de Haití debe hacer más por consultar, comunicar e involucrar a los ciudadanos haitianos en la reconstrucción de su país. Esto incluye garantizar que las mujeres participan activamente en la toma de decisiones a todos los niveles.

Ministerios del gobierno exitosos

Mejorar el desempeño del Estado no sólo es importante, sino también posible. La autoridad haitiana para el agua y saneamiento, DINEPA (Direction Nationale d’Eau Potable et d’Assainissement), ha asumido un liderazgo fuerte y competente y ha demostrado una independencia de los poderosos intereses creados de la que carecen otros ministerios. Esto en parte se debe al alto nivel de asistencia financiera y técnica que DINEPA ha recibido de algunos donantes y agencias internacionales de cooperación.³⁰ Oxfam, por ejemplo, colabora con éxito con DINEPA para restaurar los sistemas de agua y saneamiento, al mismo tiempo que fortalece la capacidad de DINEPA de brindar servicios.³¹

Los departamentos de los ministerios de salud y agricultura también han sido elogiados por varias Organizaciones no Gubernamentales internacionales y agencias de Naciones Unidas entrevistadas por

Oxfam.³² La Red Nacional para la Coordinación de la Seguridad Alimentaria (Coordination Nationale de Sécurité Alimentaire; o CNSA), dependiente del Ministerio de Agricultura, ha realizado una evaluación y un seguimiento eficaces de los mercados y del precio de los alimentos, así como de su impacto en la seguridad alimentaria desde el terremoto.³³ De forma similar, la Unidad Comunitaria de Salud (Unité Communale de Santé, o UCS), dentro del Ministerio de Salud, ha trabajado eficazmente con Oxfam en Artibonite para hacer frente al brote de cólera.³⁴

Cuadro 2: El trabajo de Oxfam con la Dirección Nacional de Protección Civil (DPC)

Como parte del Plan Nacional de Gestión de la Respuesta a Desastres (NDRMRP),³⁵ Oxfam y otras Organizaciones no Gubernamentales internacionales han trabajado con la Dirección Nacional de Protección Civil (DPC), una red local de preparación y respuesta a desastres que depende del Ministerio del Interior. Oxfam ha brindado formación y apoyo financiero a la DPC durante varios años. Aunque los donantes y las agencias de cooperación, incluyendo a Oxfam, pueden hacer mucho más para desarrollar la capacidad de la DPC de responder a futuros desastres.

Algunas alcaldías están trabajando de forma infatigable por sus comunidades. Junto con la Dirección de Protección Civil (DPC), han dado asistencia técnica a la gente después del terremoto, entre otras cosas sobre cómo buscar lugares más seguros para refugiar a los desplazados, o sobre cómo hacer un registro de las personas con necesidades.

Donantes: ignorando al Gobierno de Haití y a la gente

“Estaremos tentados de volver a caer en los viejos hábitos: trabajando al margen del gobierno en lugar de tomarlo como socio, o financiando una variedad de proyectos dispersos y bien intencionados en lugar de hacer las inversiones profundas y a largo plazo que Haití necesita ahora. No podemos volver a las estrategias que fracasaron.”³⁶

Secretaria de Estado de Estados Unidos, Hilary Clinton, Marzo de 2010.

A lo largo de los años, la mayoría de los donantes no han hecho lo suficiente por ayudar a resolver la falta de capacidad del Estado y la inacción en Haití. En lugar de ello, algunos donantes y gobiernos con demasiada frecuencia han actuado de tal forma que han agravado las debilidades institucionales y han dejado al margen al pueblo haitiano. Desde 1980, la comunidad de donantes ha tendido a brindar la ayuda directamente a través de Naciones Unidas y de las Organizaciones no Gubernamentales haitianas e internacionales, con el fin de evitar unas instituciones estatales corruptas e ineficientes. Sin embargo, esto ha contribuido a socavar la capacidad del Estado para cumplir sus funciones. Citando a un sindicalista haitiano: “[La comunidad internacional] se pregunta por qué el gobierno es débil, pero nunca se pregunta qué está haciendo para fortalecerlo – o si lo ha debilitado”.³⁷

El Plan de Acción para la Reconstrucción y el Desarrollo Nacional (PARDN)³⁸ y la CIRH han sido especialmente problemáticos a este respecto. El Plan de Acción³⁹ se desarrolló en marzo de 2010. Aunque se realizaron algunas consultas en las reuniones preparatorias, incluyendo una conferencia de dos días en Santo Domingo, República Dominicana, el Banco Mundial ya había hecho casi todo el trabajo previo. Los funcionarios de los donantes admiten en privado que el proceso fue de

arriba hacia abajo, sin consulta, y sin apropiación por parte del Estado ni del pueblo haitiano.⁴⁰ Según un profesor universitario haitiano, el PARDN “no involucró a los ciudadanos de Haití y no cuenta con su aprobación”. En una encuesta realizada por Oxfam, sólo el 17,5 por ciento de los encuestados apoyaban el Plan de Acción, pues el resto no pensaban que reflejase sus necesidades prioritarias.⁴¹

Bajo la presión de la comunidad internacional, sobre todo de Estados Unidos, el 15 de abril de 2010 se estableció la CIRH.⁴² Su objetivo expreso era mejorar la consulta, la planificación y la toma de decisiones conjunta entre el gobierno y los donantes para llevar a cabo el Plan de Acción. En la práctica, hasta ahora se ha limitado a aprobar propuestas de proyectos.⁴³ Uno de sus principales objetivos es fortalecer la capacidad técnica de los ministerios de Haití.⁴⁴ Sin embargo, según un asesor *senior* del Presidente, la misma creación de la CIRH ha servido en realidad para todo lo contrario.⁴⁵

Por ejemplo, a pesar de que la CIRH ha sido capaz de desarrollar planes detallados para la construcción de viviendas bajo los Marcos de Retorno al Vecindario y de Reconstrucción de Viviendas,⁴⁶ los representantes de los ministerios del gobierno relevantes (tales como el Ministerio de Asuntos Sociales) no participaron en el proceso de diseño, lo que despierta serias dudas acerca de la apropiación de la estrategia por parte del gobierno.⁴⁷

A pesar de que el gobierno es responsable de revisar y aprobar los proyectos, junto con los donantes, carece del personal y capacidad técnica para desempeñar esta tarea de forma eficaz.⁴⁸ La Comisión suele empeorar las cosas, enviando demasiadas propuestas de proyectos con un plazo muy corto, y con muchos de los documentos sólo disponibles en inglés.⁴⁹

Por otro lado, la CIRH no ha sido capaz de cumplir con sus objetivos, como muestra el hecho de que los donantes aún no coordinan sus acciones entre ellos. Existe un número especialmente grande de actores internacionales en Haití. Por ello, una de las máximas prioridades debe ser una estrecha coordinación. Sin embargo, un analista en Haití señaló que la CIRH ha sido invadida por un “bilateralismo galopante”, creando vacíos y duplicidades en los proyectos de los donantes.

Un representante de los donantes dijo a Oxfam: “La Comisión no está haciendo su trabajo. ¿Cómo va el Gobierno [de Haití] a tomar acciones rápidamente, cuando los donantes le presentan 100 planes diferentes y contradictorios?”⁵⁰

Más allá de involucrar al gobierno, la CIRH debe hacer más por consultar de forma adecuada y comunicar su papel, prioridades y decisiones al pueblo haitiano. Actualmente hay sólo dos representantes de la sociedad civil haitiana, sin derecho a voto,⁵¹ a quienes se permite asistir a las reuniones de la Comisión, y el hecho de que los documentos no estén disponibles en creole no ayuda a desarrollar la confianza mutua entre la Comisión y la población. Además, la Comisión aún tiene que contratar a un funcionario de enlace con las Organizaciones no Gubernamentales, quien será responsable de asegurar la relación entre la CIRH y dichas organizaciones.⁵²

El papel de las Organizaciones no Gubernamentales y de Naciones Unidas

Las Organizaciones no Gubernamentales nacionales e internacionales y las agencias de Naciones Unidas tienen un extenso y complejo pasado en Haití. En el pasado fueron responsables de brindar numerosos servicios de educación, salud y asistencia social, y muchas de ellas ahora se ocupan de dar respuesta a las necesidades de ayuda humanitaria y para la recuperación. Estas agencias deben tener un mayor compromiso con la rendición de cuentas y con el desarrollo de la capacidad de la población haitiana y del Estado, de forma que éstos puedan asumir mayor responsabilidad en la provisión de servicios básicos.

Se están prestando servicios gratuitos como atención médica, educación y agua a cientos de miles de personas en situación vulnerable. Si bien esto permite salvar innumerables vidas, también tiene un efecto negativo sobre las pequeñas empresas privadas haitianas y las personas que tradicionalmente ofrecían muchos de estos servicios. Un buen número de clínicas, escuelas y pequeños negocios ya han ido a la quiebra. Las Organizaciones no Gubernamentales internacionales y las agencias de Naciones Unidas deben esforzarse más por incorporar a estos proveedores de servicios en el proceso de reconstrucción.

Desde el terremoto, la coordinación y el apoyo a las autoridades haitianas han sido más bien pobres. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) intentó transferir la responsabilidad de dirigir el Grupo de Recuperación Temprana – la estructura de coordinación responsable de ayudar al regreso y reasentamiento, así como de proporcionar servicios básicos y medios de vida – al Gobierno de Haití en mayo de 2010. Pero el PNUD debería haber hecho más por garantizar que los representantes gubernamentales responsables de asumir la dirección del grupo contasen con suficiente capacidad, equipo y habilidades de facilitación para hacer ese trabajo. Como resultado, este mecanismo de coordinación esencial colapsó a los dos meses de haber sido transferido, y el grupo sólo retomó las reuniones en noviembre, cuando fue dirigido de nuevo por el PNUD.⁵³

En otras ocasiones, las agencias de Naciones Unidas y algunas Organizaciones no Gubernamentales han llevado la contraria o ignorado por completo a los órganos gubernamentales existentes.⁵⁴ Por ejemplo, la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) no trabaja de cerca con la DPC, la red local responsable de la preparación y respuesta ante desastres.⁵⁵ OCHA respondió a una tormenta tropical en septiembre de 2010 y se preparó para el Huracán Tomás en noviembre estableciendo un centro de respuesta a emergencias paralelo a la oficina de la DPC existente.⁵⁶

De forma similar, aunque las reuniones técnicas de coordinación lideradas por Naciones Unidas que se establecieron inmediatamente después del terremoto contribuyeron a mejorar el intercambio de información y la coordinación entre las agencias de cooperación, ahora los grupos deben trabajar más estrechamente con las estructuras

gubernamentales de coordinación existentes, para asegurar la participación del gobierno en la toma de decisiones en torno a la reconstrucción.⁵⁷

Oxfam ha conversado con varias autoridades nacionales y locales, quienes afirman que a menudo se sienten excluidas de la toma de decisiones sobre asuntos humanitarios y de los procesos de coordinación. En algunos casos, las autoridades locales se sienten amenazadas por los donantes y las agencias de cooperación, quienes no les consultan de forma adecuada antes de llevar a cabo sus proyectos de cooperación.⁵⁸ Se calcula que en Haití trabajan varios miles de Organizaciones no Gubernamentales internacionales, pero sólo 450 están registradas formalmente, y sólo 150 Organizaciones no Gubernamentales envían informes con regularidad al Ministerio de Planificación.⁵⁹ En parte esto se debe a que el actual proceso de registro puede tardar varios años en completarse.

Una oportunidad para un nuevo Haití: soluciones sostenibles para la vivienda, el agua y saneamiento y los medios de vida

Esta sección explora los pasos que hay que dar para impulsar la recuperación en algunos sectores clave donde Oxfam trabaja: vivienda, agua y saneamiento, y medios de vida.

a) Vivienda, retorno y reasentamiento

El terremoto tuvo un impacto devastador en el sector de la vivienda; 105.000 casas resultaron destruidas y 208.000 dañadas – creando unos 20 millones de metros cúbicos de escombros. Este volumen podría hacer que una fila de camiones diese más de media vuelta al globo. Más de 1,3 millones de personas se vieron obligadas a buscar refugio temporal en 1.300 campamentos,⁶⁰ mientras que más de 500.000 personas fueron acogidas por familiares o amigos fuera de la capital.⁶¹

Obstáculos al retorno y reasentamiento desde los campamentos

Pocas viviendas han sido reparadas, y sólo se han construido un 15 por ciento de las casas nuevas temporales que se necesitaban.⁶² Como resultado, hasta un millón de personas no han podido trasladarse de los campamentos a alojamientos más permanentes.⁶³ Esto en gran parte se debe a que sin tener empleo la mayoría de la gente no puede permitirse mudarse de nuevo a una vivienda alquilada, ni reparar su casa o construir una nueva.

“Todavía estamos viviendo en tiendas de campaña, más de nueve meses después del terremoto. Nos han abandonado a nuestro destino. El gobierno nos ha olvidado”, dice una persona residente en el campamento Corail, en las afueras de Puerto Príncipe.⁶⁴ Una mujer de unos 30 años, que vive en un campamento con sus cinco hijos, habla sobre sus necesidades más apremiantes: “Que nos entreguen una donación y así podremos empezar un negocio, abandonar el campamento y encontrar un nuevo hogar”.

Según UN Habitat, “La mayoría de los donantes no han priorizado los medios de vida, la retirada de escombros ni la reparación de las casas existentes”. Antes del terremoto, el 60 por ciento de las personas que ahora viven en los campamentos alquilaban sus casas o su tierra.⁶⁵ Al caer los ingresos y subir los precios a causa de la destrucción, muchas de estas personas ya no pueden permitirse pagar un alquiler. Por otro lado, los campamentos siguen ofreciendo agua, saneamiento, atención médica y otros servicios de forma gratuita, cosas que en muchos casos no estaban disponibles en los barrios donde vivían antes, sobre todo en las áreas rurales. La mayoría de los residentes en los campamentos sólo podrán volver a sus hogares si se invierte en sus comunidades y si hay empleo suficiente como para que puedan pagar un alquiler.

El restante 40 por ciento de la población de los campamentos poseía sus propias casas o parcelas antes del terremoto, pero muchas de estas casas han sido destruidas. No sólo hay una falta de recursos y capacidades para reconstruirlas de forma segura, sino que hasta ahora se ha retirado solamente menos del cinco por ciento de los escombros,⁶⁶ lo que limita el espacio disponible para construir. Mientras que los donantes han brindado una financiación generosa para los refugios básicos,⁶⁷ han desembolsado poco dinero para la retirada de escombros a gran escala,⁶⁸ y en la mayoría de las áreas de Puerto Príncipe esto no se ha podido hacer de forma sistemática ni mecanizada.⁶⁹ El Gobierno de Haití, a través del Centre National des Equipements (CNE)⁷⁰ puede apoyar este proceso identificando los vertederos para los escombros y trabajando con los donantes para priorizar la retirada de escombros, sobre todo en los asentamientos informales.

Tampoco hay dinero suficiente para reparar las casas existentes. UN Habitat calcula que, 10 meses después del terremoto, se habían destinado menos de 10 millones de dólares a reparar las casas, en parte porque los donantes no cuentan con socios de Naciones Unidas o de las Organizaciones no Gubernamentales con suficiente capacidad técnica como para apoyar esta labor. Si se hubiese priorizado la reparación de las casas, cientos de miles de personas habrían podido regresar a sus hogares unos pocos meses tras el desastre.⁷¹

Avanzar con el reasentamiento y el retorno

Algunas Organizaciones no Gubernamentales y contratistas privados se han mostrado reticentes a demoler o reparar los edificios dañados, o a empezar a construir refugios básicos, a falta de una evidencia formal de la propiedad de la tierra y de las viviendas. Aunque varias agencias han demostrado que la tenencia de la tierra no tiene por qué ser un gran impedimento para los trabajos de construcción.

La Cooperative Housing Foundation (CHF), una agencia de cooperación internacional que trabaja en Haití, ha colaborado de forma exitosa con los gobiernos municipales y con los grupos locales comunitarios en Puerto Príncipe, Leogane, Petit-Goave y Gressier, para identificar cuál era la tenencia de la tierra y de las viviendas antes del terremoto y para obtener permisos para demoler los edificios gravemente dañados. Aunque no siempre son legalmente vinculantes,

estos acuerdos son reconocidos por los líderes comunales y locales. Como resultado, se han construido cerca de 4.000 refugios. Un enfoque parecido, junto con la entrega de herramientas y la formación ofrecida por otras Organizaciones no Gubernamentales ha permitido a la gente comenzar a reparar sus casas o a construir viviendas básicas.

Cuadro 5: Trabajar fuera de los campamentos para evitar los desplazamientos

En un pueblo cerca de Gressier – a menos de una milla de un campamento donde Oxfam suministra agua, letrinas y duchas – muchas familias han podido permanecer en sus comunidades y en sus propias parcelas. Oxfam apoya a las personas en sus comunidades y las ayuda a permanecer en sus viviendas o cerca de ellas, evitando que se desplacen a un campamento.

La Unión Europea⁷² está financiando a UN Habitat y a la Emergency Architects' Foundation para que ayuden a regresar a su vecindario a las personas desplazadas que antes vivían en Carrefour Feuilles. En colaboración con Oxfam y con las Organizaciones no Gubernamentales socias haitianas, el proyecto forma a las autoridades locales y a los representantes comunitarios para que puedan realizar el mapeo de riesgos a nivel local, poniendo en marcha planes de retirada de escombros, creando nuevas oportunidades de medios de vida y resolviendo los problemas de tenencia de la tierra mediante el registro de la propiedad antes del terremoto. Éstos y otros proyectos de desarrollo de capacidades deben ampliarse para asegurar que la población haitiana dispone de las habilidades necesarias para mejorar la planificación urbana y la construcción.

Para que la gente pueda abandonar los campamentos, los donantes y las agencias de cooperación deben dejar de intentar resolver formalmente los complejos problemas de tenencia de la tierra antes de avanzar con la construcción y reparación de viviendas. En lugar de esto, se requieren enfoques más flexibles como los resumidos anteriormente. Los donantes y las agencias de cooperación deben concentrar sus esfuerzos en asegurar una mayor participación de la comunidad en la verificación del estatus de las casas antes del terremoto, y deben ayudarlos a mejorar las condiciones previas al terremoto en estas casas, suministrando formación y mejores herramientas. Para las personas que vivían en lugares peligrosos antes del terremoto, como fuertes pendientes o barrancos, el gobierno, con el apoyo de los donantes, debe identificar los nuevos sitios que son seguros y económicamente viables.⁷³

b) Agua, saneamiento y promoción de la higiene (WASH)

El sector de agua y saneamiento ha adolecido durante décadas de una falta de gestión, insuficiente experiencia técnica y carencia de recursos. A pesar de algunas mejoras recientes, sobre todo tras la creación de DINEPA en 2009, sólo alrededor del 30 por ciento de Puerto Príncipe

tiene acceso al suministro de agua municipal, y sólo el 50 por ciento de la ciudad dispone de servicios sanitarios. Apenas se recogen el 52 por ciento de los residuos de Puerto Príncipe.⁷⁴ El decrepito estado y la escasa cobertura geográfica de la infraestructura de agua y saneamiento en Haití son responsables de la grave epidemia de cólera que comenzó en octubre de 2010.

Después del terremoto, más de un millón de personas, incluyendo a quienes no vivían en campamentos, ha tenido acceso a agua potable y letrinas gracias al trabajo realizado por DINEPA y por las agencias de cooperación.⁷⁵ No obstante, la mayoría del agua aún se distribuye en tanques, lo que resulta muy caro.⁷⁶

Retos para construir una infraestructura sostenible

El mayor obstáculo para construir unas instalaciones de agua y saneamiento más permanentes ha sido la ausencia de una solución clara para que las personas que viven en los campamentos puedan retornar o ser reubicadas, tal y como se ha descrito anteriormente. En cuanto a la vivienda, los propietarios de los campamentos se han mostrado reacios a permitir que las agencias de cooperación construyan estructuras de agua y saneamiento más sostenibles, temiendo que la población desplazada se asiente de forma permanente en su propiedad. En uno de los lugares, un propietario de la tierra se negó a conceder permiso a Oxfam para construir servicios sanitarios sin la garantía de que toda la población del campamento abandonaría el lugar en diciembre de 2011 – una garantía que Oxfam no desea ni puede dar.

El camino por delante

En algunos casos, Oxfam ha colaborado estrechamente con las autoridades locales para resolver las disputas por la tierra. En el campamento Marassa, se ha trabajado con la alcaldía para negociar el uso de la tierra y hacer posible la construcción de infraestructura de agua y saneamiento más permanente.⁷⁷ De forma similar, en el campamento Corail Oxfam ha trabajado con las autoridades locales y nacionales, incluyendo la alcaldía, DINEPA y el Ministerio de Interior, para obtener permisos para ampliar las conducciones de agua. Una vez construida, la red será gestionada por DINEPA, que ha recibido formación técnica y apoyo financiero de Oxfam.

Para que Haití pueda evitar futuras crisis de salud pública como la actual epidemia de cólera, el Gobierno de Haití, con el apoyo de la comunidad internacional, debe realizar una importante inversión en infraestructura de agua y saneamiento que sea básica, asequible y segura, y que incluya las áreas rurales. Un paso positivo en esta dirección ha sido la asistencia técnica y financiera brindada por el Gobierno español a DINEPA por más de 100 millones de dólares.

Cuadro 6: Respuesta de Oxfam al cólera en Artibonite

La alcaldía y el departamento local del Ministerio de Salud, junto con la Unidad de Salud Comunitaria (conocida por sus siglas en francés como UCS) han participado en la respuesta al cólera en Artibonite desde que se realizaron las primeras valoraciones en octubre. Oxfam ha proporcionado fondos para contratar a 45 personas y formar a otras 45 que ya trabajaban para la UCS. Oxfam también ha contratado a un especialista en promoción de la higiene para ayudar a las autoridades locales a producir y difundir mensajes adecuados de prevención del cólera a la población local. El objetivo del proyecto es prevenir el cólera, mientras que se fortalece la capacidad de las autoridades locales y las estructuras de salud para que asuman un papel de liderazgo en la prevención de la enfermedad.

c) Medios de vida y empleo

El terremoto dejó a más de un millón de personas con necesidad inmediata de alimentos y agua. También destruyó miles de negocios y redujo gravemente la producción agrícola. Como resultado, muchas personas perdieron sus trabajos y medios de vida. El coste total del terremoto, incluyendo la pérdida de ingresos, se calcula muy por encima de los 3 millones de dólares.⁷⁸

Cubrir las necesidades de alimentos de forma exitosa

Inmediatamente tras el terremoto, las agencias de cooperación fueron capaces de proporcionar alimentos y dinero a 3,5 millones de haitianos y haitianas, así como empleo a miles de personas mediante programas de “dinero por trabajo”. Desde la fase inicial de respuesta de emergencia, las agencias se han esforzado por superar los esquemas de dinero por trabajo y hacer una transición desde los programas de emergencia a actividades más sostenibles. Si bien los programas de dinero por trabajo han proporcionado un dinero vital a miles de personas, y a través de éstas han alimentado la economía local, tales esquemas no ofrecen la seguridad en el empleo a largo plazo que necesita el pueblo haitiano.

El camino por delante

El proceso de reconstrucción posterior al terremoto debe priorizar la promoción de unos medios de vida sostenibles y ayudar a la gente a ganarse la vida. Aunque algunas agencias de cooperación están desarrollando activamente programas de creación de empleo, a menudo de formas innovadoras y creativas que podrían ampliarse, las agencias deben ser unos socios del gobierno más activos y trabajar con el sector privado para ofrecer actividades de generación de ingresos sostenibles. Los donantes pueden facilitar esta labor, proporcionando una financiación más flexible. El responsable de una Organización no Gubernamental internacional entrevistado por Oxfam afirmó que las restricciones de los donantes han obligado a su organización a sustituir algunos proyectos más adecuados de medios de vida sostenibles por programas de dinero por trabajo, para poder recibir fondos de los donantes.

*Una mujer desplazada de unos 50 años expresó a Oxfam: “No queremos seguir dependiendo de la ayuda internacional indefinidamente. Queremos empezar nuestros propios negocios”.*⁷⁹

Cuadro 7: Fortalecer los medios de vida

Fonkoze es la mayor institución de micro-financiamiento en Haití. Opera sobre todo en las áreas rurales, y ha ayudado a personas muy pobres y a mujeres sin estudios a desarrollar sus propios negocios. En el transcurso de un programa de dos años, las mujeres recibieron un salario mensual para pagar la educación de sus hijos y cubrir actividades básicas. También ha ofrecido una importante formación en gestión de pequeños negocios, tales como gallineros, y en manejo de pequeños préstamos. El programa ha tenido una tasa de éxito cercana al 95 por ciento, y ha permitido a miles de mujeres superar la pobreza absoluta.⁸⁰ Oxfam está trabajando con Fonkoze para aplicar modelos similares en los asentamientos urbanos. Éste y otros programas de micro-crédito, similares a los desarrollados en Bangladesh, podrían ofrecer un modelo para las intervenciones de medios de vida sostenibles en Haití.

Para crear un Haití más próspero, se requiere un crecimiento económico sostenido y una mayor inversión extranjera y nacional en las empresas haitianas. La economía también debe diversificarse y mejorar el ambiente empresarial, por ejemplo simplificando el proceso de registro de nuevas empresas. Esto tendrá un impacto mucho mayor que las iniciativas dispersas y relativamente pequeñas de generación de ingresos que llevan a cabo las Organizaciones no Gubernamentales, pese a su importancia en el ámbito local.

La reconstrucción de Haití también deberá dirigir importantes inversiones hacia la infraestructura y la agricultura,⁸¹ así como a programas de protección social que preserven los ingresos.⁸² Por otro lado, se necesitan mecanismos de generación de ingresos que vayan de la mano de programas de protección social que aseguren el acceso a guarderías y educación, de forma que las mujeres puedan beneficiarse del acceso al empleo.

Invertir en obras públicas no sólo tiene beneficios directos económicos y sociales al proporcionar carreteras, energía y agua a las personas y a sus negocios, sino que además genera oportunidades de empleo y apoya a los proveedores locales. En el contexto del brote de cólera, la inversión en servicios de agua y saneamiento debería ser una prioridad. Aunque los proyectos de construcción de nuevas carreteras fomentan la descentralización económica y demográfica, conectando las áreas rurales a los mercados más grandes y aumentando la inversión local. Cuando sea posible, se debe recurrir a contratistas haitianos y a bienes producidos en Haití.

La administración del Gobierno de Haití y la comunidad de donantes históricamente no han prestado suficiente atención al sector agrícola haitiano. La mayoría de la población vive en áreas rurales y depende de las actividades agrícolas para sus medios de vida. Es necesario actuar urgentemente para brindar una asistencia adecuada que permita a los agricultores aumentar la producción de alimentos, mejorar los ingresos locales y reducir la dependencia nacional de alimentos importados. Entre otras cosas, se requieren bancos rurales y otros sistemas de crédito que permitan a los agricultores de subsistencia tener acceso a

dinero, semillas, herramientas y tecnología agrícola básica. Deberían repararse y mejorarse los sistemas de riego, las vías de transporte y los centros de almacenamiento y procesado.

El Gobierno de Haití ha desarrollado un ambicioso Plan Nacional de Inversión Agrícola por 772 millones de dólares, centrado en impulsar la producción sostenible, aumentar el acceso al mercado y mejorar el acceso a servicios básicos en las áreas rurales.⁸³ Los donantes deben apoyar al gobierno en la puesta en marcha de este plan.

Conclusiones y recomendaciones

Aún no ha comenzado la verdadera recuperación y reconstrucción de Haití. Esto resulta profundamente decepcionante para la mayoría de los haitianos y haitianas, que esperaban que el apoyo internacional sin precedentes recibido tras el terremoto no sólo llevaría a una rápida recuperación, sino que sería la oportunidad de comenzar a abordar finalmente problemas pendientes desde hace mucho tiempo como la pobreza, la inestabilidad política y la debilidad y corrupción en las instituciones del Estado.

Las élites políticas y económicas de Haití aún no han perdido la oportunidad única de abordar muchos de los problemas que han dificultado el desarrollo del país. Pero el proceso debe empezar ya. El nuevo Gobierno de Haití sobre todo debe mostrar un verdadero liderazgo político para impulsar urgentemente el proceso de reconstrucción. Debe trabajar junto con los donantes y las agencias de cooperación internacional para retirar los escombros, mejorar el acceso a servicios básicos, resolver el desempleo, atraer nueva inversión externa y abordar los problemas de vivienda y tenencia de la tierra.

La comunidad internacional debe unirse y apoyar estos esfuerzos, trabajando mucho más estrechamente con las autoridades haitianas y apoyando al gobierno para que mejore las políticas estatales y la rendición de cuentas en los ámbitos nacional y local. Esto llevará tiempo, y requerirá de un apoyo político y financiero sostenido.

Recomendaciones

El nuevo Gobierno de Haití debe mostrar un verdadero liderazgo político y sentido de urgencia en la reconstrucción del país, entre otras cosas:

- Desarrollando programas de obras públicas centrados en servicios esenciales e infraestructura, que permitan crear empleo y desarrollar las capacidades de la mano de obra;
- Asumiendo el liderazgo en la organización de una retirada sistemática, eliminación o reutilización de los escombros, incluyendo resolver los problemas legales pendientes desde hace tiempo sobre la propiedad de los escombros e identificando los lugares donde depositar los residuos de forma segura;
- Identificando nuevos sitios seguros y económicamente viables para las personas desplazadas que no tienen adónde ir y que vivían en lugares peligrosos antes del terremoto;
- Desarrollando programas de protección social, tales como transferencias monetarias y programas de microcrédito que sean accesibles para las personas que viven en la pobreza, tanto en áreas rurales como urbanas;

- Poniendo en marcha el Plan Nacional de Inversión en Agricultura, que requiere una inversión de 772 millones de dólares a lo largo de siete años;
- Revisando el Plan de Acción para la Reconstrucción y Desarrollo Nacional (PARDN), con el apoyo de los donantes y en consulta con el pueblo haitiano. Estableciendo para ello un calendario claro y presupuestos para cada sector, y asegurando que el plan se lleve a cabo;
- Acelerando el proceso de descentralización, garantizando que los fondos y la experiencia técnica para la provisión de servicios básicos lleguen al gobierno local;
- Asegurando el fortalecimiento de mecanismos para reducir la corrupción y mejorar la rendición de cuentas.

Los gobiernos de los países donantes deben:

- Trabajar mucho más estrecha y eficazmente con las autoridades haitianas, fortaleciendo la participación de Haití en el proceso de recuperación y trabajando para mejorar el desempeño de los ministerios, en lugar de socavarlo;
- Hacer llegar los fondos prometidos en la conferencia de marzo de 2010 en Nueva York y mejorar la transparencia entre lo comprometido y los desembolsos. Deben cooperar mucho más estrechamente entre sí y armonizar sus políticas y prioridades;
- Revisar urgentemente el trabajo de la CIRH y acelerar el cumplimiento de su mandato incluyendo al ex presidente de Estados Unidos Bill Clinton.
- Trabajar con el gobierno, a través de la CIRH, para concentrar las discusiones estratégicas en torno a los retos de la reconstrucción, sin tratar de gestionar la ayuda internacional en porciones micro (por ejemplo, registrando todos los proyectos por encima de 10.000 dólares).

Las Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales internacionales deben:

- Garantizar, en colaboración con otras organizaciones internacionales y cuerpos del Estado, la adopción de un enfoque mucho más coherente e integral para la construcción y el desarrollo, que abarque la vivienda, el empleo y el acceso a los servicios básicos;
- Fortalecer urgentemente el apoyo a las instituciones gubernamentales en todos los ámbitos, y proporcionar la asistencia necesaria que les permita asumir un papel de liderazgo en el proceso de reconstrucción, comenzando por los equipos;
- Evolucionar desde la ayuda de emergencia hacia la reconstrucción y el desarrollo, apoyando la inversión en los medios de vida y la creación de empleo. Esto significa desarrollar los sectores público y privado;
- Trabajar con el sector privado para acelerar la retirada de escombros y la creación de empleo; esto debe ser apoyado por los donantes;

- Garantizar una mayor participación de las comunidades en la verificación del estatus de las viviendas antes del terremoto y proporcionar formación y herramientas a las personas desplazadas para que puedan avanzar en la construcción y reparación de las casas, sin esperar a que se resuelvan los múltiples problemas de tenencia de la tierra que costaría tanto tiempo resolver.

Las autoridades haitianas, los gobiernos donantes, Naciones Unidas y las Organizaciones no Gubernamentales internacionales deben:

- Consultar, comunicar e involucrar de forma eficaz a la ciudadanía haitiana en la reconstrucción de su país, y asegurar que los programas de recuperación reflejan sus necesidades prioritarias.
- Prestar mayor atención a las personas pobres fuera de los campamentos, que viven en las áreas rurales y en los barrios marginales urbanos.

Notas

- 1 Informe de Situación sobre el cólera en Haití de UN OCHA, 23 de diciembre de 2010: <http://ochaonline.un.org/tabid/6412/language/en-US/Default.aspx>
- 2 Durante las entrevistas con el personal de Naciones Unidas y de las embajadas extranjeras en Haití en noviembre y diciembre de 2010, los representantes señalaron a Oxfam el papel de liderazgo que jugó Estados Unidos en la creación de la CIRH y la importante influencia que siguió teniendo Estados Unidos en el funcionamiento de la CIRH.
- 3 Entrevistas con representantes de la sociedad civil haitiana, funcionarios del gobierno y donantes, noviembre de 2010.
- 4 En particular la diáspora de Haití y ONGs Haitianas. También hay un representante de los sindicatos y de la comunidad empresarial quienes también tienen derecho a voto.
- 5 Entrevista con oficiales *senior* de Naciones Unidas en relación a la falta de coordinación entre donantes, 20 de noviembre de 2010.
- 6 Oficina del Enviado Especial a Haití, noviembre de 2010, <http://www.haitispecialenvoy.org/>
- 7 El gran número de Organizaciones no Gubernamentales brindando servicios en Haití en lugar del Estado haitiano ha llevado a algunos comentaristas a calificar el país como "una república de ONG".
- 8 Las elecciones debían haberse celebrado en febrero de 2010, pero se pospusieron tras el terremoto. Las irregularidades alegadas durante las elecciones de noviembre provocaron protestas y algunos actos violentos.
- 9 Entre 2001 y marzo de 2007, los desastres provocaron 18.441 muertes y dejaron sin hogar a 132.000 personas, con un coste estimado de 4.600 millones de dólares. www.alnap.org/pool/files/haiti-context-analysis-final.pdf.
- 10 El brote de cólera comenzó en la provincia de Artibonite, un área que no había sido directamente afectada por el terremoto.
- 11 Banco Mundial, 2009, Indicadores de desarrollo mundiales.' World Bank, Washington D.C. <http://data.worldbank.org/indicador>. Transparencia Internacional. 2009. Índice de percepción de la corrupción. http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2009. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. 2009. Human development report 2009: Haiti. UNDP, New York. http://hdrstats.undp.org/en/countries/country_fact_sheets/cty_fs_HTI.html. Organización Mundial de la Salud y Fondo para la Infancia de Naciones Unidas. 2010. Haiti: improved sanitation coverage estimates (1980–2008). Programa de Seguimiento Conjunto para la dotación de Agua y Saneamiento, Marzo. http://www.wssinfo.org/download?id_document=1020. Citado en Haiti Earthquake Response, Context Analysis, julio 2010, www.alnap.org/pool/files/haiti-context-analysis-final.pdf.
- 12 Francois Duvalier ("Papa Doc") gobernó Haití desde 1957 a 1971; su hijo Jean-Claude Duvalier ("Baby Doc") gobernó desde 1971 hasta ser derrocado en 1986.
- 13 La producción de arroz en Haití cayó casi un 50% entre 1990 y 1999, y se mantiene un 6% por debajo de los niveles de 1980. Oxfam Internacional (2002) op. cit; ("Sembrar ahora") <http://www.oxfam.org/es/policy/sembrar-ahora>, base de datos de FAOSTAT, <http://faostat.fao.org/default.aspx>
- 14 Discurso de Bill Clinton, marzo de 2010, citado en Haiti Support Group Briefing, número 65, septiembre de 2010. <http://www.haitisupportgroup.org/>
- 15 RAND National Security Research Division, "Building a more resilient Haitian State" 2010. www.rand.org/pubs/monographs/2010/RAND_MG1039.pdf
- 16 Respuesta al Terremoto en Haití, Análisis de Contexto, julio de 2010, ALNAP: www.alnap.org/pool/files/haiti-context-analysis-final.pdf Haiti Earthquake Response, Context Analysis, July 2010, www.alnap.org/pool/files/haiti-context-analysis-final.pdf.
- 17 El 20 de noviembre de 2010 se había cubierto el 72 por ciento del Llamamiento Humanitario Revisado para Haití. <http://fts.unocha.org/pageloader.aspx?page=emerg-emergencyDetails&appealID=893>
- 18 Informe de la Naciones Unidas sobre: Haití, "6 Months On", julio de 2010
- 19 Evaluación Interagencial en Tiempo Real, realizada por el Global Public Policy Institute, marzo de 2010. <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/db900SID/EDIS-89DQV8?OpenDocument>
- 20 Cifras de desplazados de la Organización Internacional para las Migraciones ("Data Tracking Matrix"), 9 de diciembre de 2010. Aunque estas cifras son cuestionadas por muchas agencias en Haití.
- 21 Entrevistas con WASH, miembros del equipo de Shelter and Early Recovery, noviembre de 2010.
- 22 Esta cifra no incluye la condonación de la deuda ni las contribuciones en especie. Oficina del Enviado Especial a Haití. <http://www.haitispecialenvoy.org/>
- 23 http://www.haitispecialenvoy.org/about_us/mission

- 24 Entrevistas telefónicas a representantes de los donantes en Bélgica, 12 de diciembre de 2010, que reflejan el punto de vista expresado por otros grandes donantes europeos entrevistados por Oxfam en diciembre de 2010.
- 25 La falta de claridad legal sobre quién es propietario de los escombros y de algunas casas dañadas ha dificultado la retirada de escombros y la demolición de los edificios inseguros.
- 26 Entrevista con un oficial *senior* de un donante europeo, el 17 de noviembre de 2010. Refleja preocupaciones similares a las expuestas en un memorando de la embajada de Estados Unidos filtrado en noviembre de 2010. En él se señalaba que Haití padece un "vacío político" ocupado por "quienes no necesariamente reflejan los intereses de la nación". http://www.lemonde.fr/international/article/2010/11/29/haiti-rene-preval-un-president-tetu-et-soupconneux_1446619_3210.html
- 27 Las elecciones presidenciales y parlamentarias se celebraron el 28 de noviembre de 2010. Los resultados fueron cuestionados debido a las presuntas irregularidades en la votación, lo que disparó protestas que en ocasiones fueron violentas.
- 28 Encuesta comunitaria de Oxfam, marzo de 2010. En un grupo focal de discusión con 12 representantes de cuatro organizaciones diferentes de la sociedad civil en Puerto Príncipe en diciembre de 2010, ninguno de los participantes sentía que el Plan de Acción para la Reconstrucción Nacional y el Desarrollo (PARDN) fuese un documento haitiano. "Los ciudadanos de este país no han sido consultados", afirmó uno de los participantes.
- 29 Entrevista con Oxfam, 21 de octubre de 2010.
- 30 Por ejemplo, el Gobierno Español ha dado asistencia técnica y más de 100 millones de euros en apoyo financiero a DINEPA. Esto le ha permitido formar y reclutar a más personal cualificado y comprar mejor equipo.
- 31 Oxfam, por ejemplo, ha contratado a un experto en gestión de residuos para que ayude a DINEPA a desarrollar nuevas políticas y para brindarle asistencia técnica adicional.
- 32 El Ministerio de Agricultura, con el apoyo de FAO, por ejemplo, fue el primero en publicar una estrategia, días después del terremoto.
- 33 Esta información ha resultado clave para planificar y llevar a cabo los proyectos de ayuda, y se utilizará para apoyar reformas agrícolas de largo plazo.
- 34 Con el apoyo de Oxfam, UCS ha desarrollado mensajes de promoción de la higiene y los ha difundido entre la población local.
- 35 <http://protectioncivilehaiti.net/spgrd.htm>. Éste es el 'Plan nacional de gestion des risques et des désastres'.
- 36 Marzo de 2010. <http://secretaryclinton.wordpress.com/2010/03/31/hillary-clinton-at-the-haiti-donors-conference/>
- 37 Sindicalista haitiano citado en el informe de Haiti Support Group, número 65, Septiembre de 2010. http://www.haitisupportgroup.org/index.php?option=com_content&view=article&id=341&Itemid=235
- 38 <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/db900sid/SNAA-83U9KC?OpenDocument>
- 39 Según el documento, el Plan de Acción "Señala los requisitos que se deben cumplir para que el terremoto, habiendo sido tan devastador, se convierta en una ventana de oportunidad de forma que, en palabras del Jefe de Estado, el país pueda ser reconstruido". www.haiticonference.org/Haiti_Action_Plan_ENG.pdf
- 40 Entrevista con Oxfam, noviembre de 2010; entrevista telefónica con las misiones de los donantes ante Naciones Unidas en Nueva York, y en Haití en Puerto Príncipe, noviembre de 2010.
- 41 Encuesta comunitaria de Oxfam, marzo de 2010.
- 42 Un funcionario cercano al Primer Ministro de Haití afirmó que, a pesar de que el gobierno era escéptico en cuanto a la creación de la CIRH, la situación financiera era tan desesperada que se vio obligado a "hacer lo que fuese" para garantizar la financiación de los donantes. Cuando se anunció su establecimiento, estallaron las revueltas en las calles de Puerto Príncipe en oposición a la Comisión y a la ampliación del poder presidencial. Entrevista con Oxfam, 28 de octubre de 2010.
- 43 La Comisión está conformada por representantes del Gobierno de Haití y de todos los donantes que contribuyen con más de 100 millones de dólares en dos años, o con más de 200 millones de dólares como condonación de la deuda. Está co-presidida por el ex presidente de EEUU Bill Clinton y por el Primer Ministro de Haití.
- 44 El Artículo 12 de la orden presidencial donde se crea la CIRH (en francés, la Commission Intérimaire pour la Reconstruction d'Haiti, o CIRH) dice: "La CIRH brindará a los ministerios relevantes la asistencia técnica necesaria para fortalecer sus capacidad de cumplir con su mandato en relación con las prioridades de desarrollo, así como para llevar a cabo los proyectos de forma eficaz y ágil".
- 45 La Comisión se creó por la Ley del 15 de abril de 2010, con un mandato de 18 meses. <http://www.cirh.ht/sites/ihrc/en/Pages/default.aspx>
- 46 La estrategia de viviendas se presentó al Gobierno de Haití el 14 de diciembre celebrada en República Dominicana, <http://www.cirh.ht/sites/ihrc/en/Pages/default.aspx>

- 47 La CIRH también está llevando a cabo un ejercicio de mapeo de los proyectos de Organizaciones no Gubernamentales en Haití, de nuevo sin la participación del Ministerio de Planificación. Entrevistas con las agencias de Naciones Unidas que participan en el diseño del documento, noviembre de 2010.
- 48 Un representante de los donantes en la Comisión calculó que sólo se había contratado el 40 por ciento del personal a finales de noviembre de 2010.
- 49 Dos de los donantes que se sientan en la Comisión comentaron que han recibido propuestas sólo tres o cuatro días antes de las reuniones, o a veces ni siquiera eso. En algunos casos esto se debe a que la Comisión envía los documentos sólo a las sedes de los donantes y no a los funcionarios haitianos.
- 50 Entrevista con representante de los donantes, 2 de diciembre de 2010.
- 51 En particular la diáspora de Haití y ONGs Haitianas. También hay un representante de los sindicatos y de la comunidad empresarial quienes también tienen derecho a voto.
- 52 El 3 de diciembre de 2010 la Comisión todavía estaba anunciando el puesto. El 30 de diciembre, el CIRH solo se había reunido cinco veces, incluyendo la reunión de Nueva York y Puerto Príncipe. <http://www.cirh.ht/sites/ihrc/en/about%20us/Pages/default.aspx>
- 53 Entrevista con funcionarios del gobierno, de PNUD y miembros del Grupo de Recuperación Temprana. El grupo retomó sus reuniones en noviembre de 2010 bajo el liderazgo del PNUD.
- 54 Entrevista con funcionarios de los donantes que financiaron la DPC, noviembre de 2010.
- 55 Preocupación expresada por Oxfam y otras Organizaciones no Gubernamentales, y también por un funcionario *senior* de Naciones Unidas y por un representante de una institución financiera internacional entrevistados por Oxfam en noviembre de 2010.
- 56 Entrevistas con un representante de los donantes, un representante de una institución financiera internacional y un funcionario de OCHA, noviembre de 2010.
- 57 El gobierno ha organizado reuniones periódicas de coordinación (conocidas como “mesas sectoriales”) sobre áreas temáticas (por ejemplo, educación y salud) durante varios años. Inmediatamente después del terremoto, la creación del sistema de grupos fue positiva y mejoró la coordinación entre agencias. A medida que las agencias van evolucionando desde el trabajo de emergencia hacia la recuperación a largo plazo y las actividades de desarrollo, algunos grupos en Haití deben trabajar más estrechamente con las estructuras gubernamentales.
- 58 Entrevistas de Oxfam a funcionarios del gobierno, noviembre de 2010.
- 59 Entrevista a un funcionario de una embajada extranjera citando las cifras del gobierno, noviembre de 2010. Las cifras se han verificado con un funcionario del Ministerio de Planificación.
- 60 Hoja informativa (‘Data tracking matrix’) Camp Coordination and Camp Management cluster, octubre de 2010.
- 61 “Haiti Earthquake, The post-disaster needs assessment: Assessment of damage, losses, general and sectoral needs”, (Anexo al Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo Nacional), marzo de 2010.
- 62 Se trata de “refugios transitorios” o chozas de madera temporales. UN Habitat calcula que sólo se han construido “unos pocos cientos” de nuevas casas.
- 63 En general, según las Naciones Unidas, las agencias de ayuda humanitaria han construido 19.000 refugios, que pueden albergar a unas 94.000 personas, en torno al 6 por ciento de las personas sin hogar. Entrevistas con UN Habitat, noviembre de 2010.
- 64 Grupo focal de Oxfam, 2 de diciembre de 2010, Campamento Corail.
- 65 IHRC Neighbourhood Return and Housing Reconstruction Framework, A Recovery Plan for Haitian Families, borrador finalizado en octubre de 2010 pero aún no aprobado por el Gobierno de Haití..
- 66 Gobierno de Haití, junio de 2010
- 67 Un total de 77.890.748 dólares se han desembolsado para construir 103.195 “refugios transitorios”, es decir, chozas básicas de madera. Informe de situación de OCHA y hoja informativa sobre el Shelter cluster, junio de 2010.
- 68 Las cifras exactas de la financiación para la retirada de escombros no están disponibles. No obstante, UN Habitat informa de que la falta de fondos de los donantes para este fin supone una gran barrera para apoyar el retorno y el reasentamiento. Los representantes de las Organizaciones no Gubernamentales entrevistados por Oxfam dijeron que los donantes no veían la retirada de escombros como “sexy”.
- 69 Se ha concedido financiación para las Organizaciones no Gubernamentales, que han llevado a cabo la retirada de escombros como parte de un enfoque integral para la construcción y los medios de vida (por ejemplo, con programas de dinero por trabajo); sin embargo, se hace a una escala demasiado pequeña como para tener un impacto. ECHO y otros donantes han afirmado que sólo un programa mecanizado a gran escala por contratistas privados que utilicen grúas, excavadoras y camiones podrá tener el impacto que se necesita, dado el volumen de escombros generado por el terremoto. En la parte formal de la ciudad se ha comenzado a hacer de forma mecanizada y a gran escala, pero aún no se ha puesto en marcha ningún proyecto grande de gestión de escombros en los asentamientos informales.

- 70 El CNE es el órgano gubernamental responsable de la construcción y mantenimiento de la infraestructura.
- 71 Entrevistas con personal de UN Habitat y de Care, noviembre de 2010.
- 72 A través de ECHO, la oficina de la Unión Europea para ayuda humanitaria.
- 73 Por ejemplo, en abril la gente fue reubicada desde un campamento en Petionville (establecido en el campo de golf) a Corail, varios kilómetros fuera de Puerto Príncipe. El lugar escogido es vulnerable a las inundaciones y al fuerte viento, y en la zona no existen oportunidades económicas (hay falta de acceso a empleos, limitados medios de transporte, etc.).
- 74 Haiti Earthquake, The post-disaster needs assessment: Assessment of damage, losses, general and sectoral needs, (Anexo al Plan de Acción para la Reconstrucción y el Desarrollo Nacional), marzo de March 2010
- 75 Esto no solo incluye a la población de los campamentos, sino también a los grupos vulnerables que viven en los barrios que rodean a los lugares de desplazamiento.
- 76 Oxfam GB por sí solo gasta 167.000 dólares mensuales en la distribución de agua en tanques.
- 77 Esto incluyó letrinas familiares con una vida útil de 3-4 años. Para fomentar la apropiación y mejorar el mantenimiento las familias recibieron llaves de las letrinas.
- 78 Haiti Earthquake, The post-disaster needs assessment: Assessment of damage, losses, general and sectoral needs, (Anexo al Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo Nacional), marzo de 2010
<https://www.cimicweb.org/cmo/haiti/.../Haiti%20PDNA%20FAQs.pdf>
- 79 Grupo focal de discusión de Oxfam, 2 de diciembre de 2010, campamento Corail.
- 80 Informe de evaluación del proyecto, 2010
- 81 A nivel micro, el programa Zafen de Fonkoze ("Es nuestro negocio" en creole) trabaja con la diáspora haitiana para asegurar que los haitianos que viven fuera dirijan las remesas hacia inversiones. Por medio de una web diseñada especialmente, Fonkoze muestra las oportunidades de invertir en pequeños negocios. Actualmente sólo hay 75 empresas registradas, pero podría ampliarse, por ejemplo, involucrando al Ministerio para los haitianos que viven en el extranjero.
- 82 Las valoraciones preliminares muestran que la mayoría de los receptores de donaciones de Oxfam gastan una parte del dinero en servicios sociales básicos, con una importante inversión en educación para sus hijos.
- 83 Oxfam Internacional (mayo 2010) "Sembrar ahora: desafíos y oportunidades agrícolas para la reconstrucción de Haití". <http://www.oxfam.org/es/policy/sembrar-ahora>

© Oxfam Internacional, enero de 2011

Este informe ha sido escrito por Martin Hartberg. Oxfam agradece la colaboración de Aurelie Proust, Michael Bailey, Julie Schindall, Ana Arendar Herold Toussaint y Tonny Joseph en su producción. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre políticas de desarrollo y humanitarias.

Esta publicación cuenta con copyright, pero el texto puede ser utilizado libremente para incidencia política y campañas, educación e investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright requiere que se le comunique todo uso de su obra, con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, para su uso en otras publicaciones, traducción o adaptación, se debe solicitar permiso y puede requerirse el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los asuntos tratados en este informe por favor dirigir un correo electrónico a advocacy@oxfaminternational.org.

La información en esta publicación es correcta en el momento de imprimirse.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional bajo el ISBN 978-1-84814-790-4 en enero de 2011. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional de catorce organizaciones que trabajan juntas en 99 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América (www.oxfamamerica.org),
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au),
Oxfam-in-Belgium (www.oxfamsol.be),
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca),
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org),
Oxfam Alemania (www.oxfam.de),
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk),
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk),
Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org),
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org),
Oxfam México (www.oxfammexico.org),
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz),
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl),
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Las siguientes organizaciones son actualmente miembros observadores de Oxfam que trabajan hacia su afiliación completa:

Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Para más información rogamos que escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org*

www.oxfam.org

